

SUSCRICION

Directamente, ó por carta con sellos libranzas, á la Administracion de este periódico, calle de Villalar, núm., 7, 1.º, y en la librería de Bailly-Baillie, plaza de Santa Ana.

GRATIS Á LOS ANUNCIANTES

EL PANORAMA

SEMANARIO HUMORÍSTICO

MERCANTIL, INDUSTRIAL, AGRICOLA Y LITERARIO

PRECIOS

En Madrid, tres meses..... 1 50
Provincias y Portugal, id..... 2
Ultramar y extranjero, id..... 6

ANUNCIOS

Línea 15 céntimos de peseta

Comunicados, á precios convencionales.

Número suelto: 5 céntimos de peseta.

CENTRO DE SUSCRICION A NUESTRO SEMANARIO, PUERTA DEL SOL 11 Y 12, ESTANCO NACIONAL DE TABACOS HABANOS Y EFECTOS TIMBRADOS

AÑO X

MADRID, 11 DE AGOSTO DE 1881

NÚM. 3

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Rogamos á todas las personas que reciban el presente número y no quieran suscribirse, lo devuelvan á esta Administracion, poniendo en la faja «Vuelva á su procedencia.» Los que no lo verifiquen, serán considerados como suscritores, y continuaremos enviándoles el periódico.

OTRA

Habiéndonos exigido multitud de nuestros favorecedores que le proporcionáramos el primer número de EL PANORAMA, cuya tirada se habia concluido, hemos hecho la SEGUNDA, que remitimos por este correo, quedando así complacidos los que deseaban tener el principio de la NOVELA ORIGINAL LAS PLAZUELAS DE MADRID, objeto de su petición.

LA BANDURRIA

VELADA MUSICAL

DIA DE MODA

WALS POLKA

Ayer paseando hallé en la pradera una jóven hermosa, hechicera, la seguí.... me *chifló*.... sí, sí, sí.... no, no, no... por un bosquecillo desapareció.

Yo marché tras ella, porque era divina.... porque es una estrella de luz rutilante, ó fuego vivaz; pero al descubrirla, ¡oh, pérfida fortuna! ¡oh, mujer falaz! encontré á su lado, muy amartelado un pollo gentil. ¡Me aplastó!... no, no, no.... sí, sí, sí.... se burló de mí.... ¡de mí se burló!!!

BOLERAS

¿Por qué lloras, jóven?
¿Qué tienes, morena?
—¡Ay, señor, qué pena!
¡qué susto, señor!—
Riñen á porfía cristianos y moros, y es plaza de toros cada mostrador.

Y luego los unos arman la tormenta, y toman la cuenta hasta el peregril. Despiden criadas.... ¡qué negra fortuna! y no hallarán una ni con un candil.

Los malditos *céntimos* nos tienen casi locas, y miles de bocas, lanzan alquitran. Los kilos y gramos no hay quien los entienda, y estalla en la tienda un fuerte huracán.

Y dice mi ama, rompiendo el cartucho: —esto es gastar mucho.... y poco el comer. Señor municipal.... yo ruego á vuecencia, que tenga conciencia todo mercader.

JALEO.

ELLOS.

El querer no es el querer, sino se sabe apreciar lo que vale una mujer.

Por algunas dan dos céntimos... y en mi juicio es mucho dar, porque merecen comprarse por sistema decimal.

Es bicho de mala sombra desde que empezó á nacer: de novia es nuestro martirio, casada nuestro cordel.

El que sea buen devoto, que cargue con esa cruz; el buey suelto bien se lame.... y alza muy alto el testuz.

ELLAS.

No escuches nécios requiebros endulzados en amor; porque el aliento del hombre marchita cualquiera flor.

Es el hombre veleidoso, y muy falso en el amar; y la joya de más precio al cieno suele arrojar.

El hombre que no es sensible.... es una bestia feroz.... que busca solo caricias.... y luego nos da una coz....

El hombre sin la mujer es un árbol *carcomido*.... seco, enfermo, triste, pálido.... sucio, *probe* y *aburrido*.

NOSOTROS.

Ellas no dicen verdad, por que hay un millón de amantes, cual caballeros andantes de una Dulcinea en pòs. Más ellas juran y juran, que entre tantas mojigangas ellos solo buscan gangas, pues casarse.... les dá tos.

Ellas ostentan orgullo, aunque no tienen dinero, y exclaman: «al buey soltero, buen aire, y libre gozar. »La calle del matrimonio oculta mil resbalones.... en ella todos son.... nes.... yo no me quiero casar.»

PETENERAS.

En el café del Retiro me hizo entrar Consolacion, pidió al mozo chocolate, bizcochos y mogicon. ¡Soledá! ¡Soledá! ¡dueño de mi corazón!

Luego pidió una tostada... y no pidió rejalgas.... mi alma quedó hechizada, de verla tanto tragar; el reir será... al pagar. Hermosa Consolacion, atentas contra el bolsillo... dueño de mi corazón.

Después tomó por capricho huevos, merluza y jamon: sin duda tiene la liña un vientre de tiburón. ¡Soledá! ¡Soledá! que me dá... el dolor de corazón....

¡Ay, querida petenera, en mi congoja exclamé! para todo lo que pides ahora no tengo con qué.... adios dueño de mi alma.... y me escurrió del café

Y si quieres, petenera, te comes hasta el leon: tostada doy por tostada; mogicon por mogicon. ¡Soledá! Soledá! págala tú, pagala.... dueño de mi corazón.

JOTA ARAGONESA

En frente de tu balcon está la alegre rondalla, que te trae, luz de mis ojos un bonito PANORAMA.

En él brillará tu imagen como en el cielo una estrella, que entre las flores del Ebro á tí te proclaman la reina.

Sal, niña, al balcon, sal, lucero, sal, á oír la rondalla, porque va á cantar los sublimes triunfos de nuestra PILAR.

EL PANORAMA, y sus vistas te infundirán dulce amor, aliviando los pesares que sufre tu corazón.

Sal, niña, al balcon, que voy á cantar las glorias heroicas de nuestra ciudad. ¡Viva Zaragoza! ¡que en el mundo goza fama ya inmortal!!

ALFONSO GARCÍA TEJERO.

YA NO HAY DESPEÑAPERROS.

Plagiando á un rey de *París de Francia*, aun cuando este se llevó un *camelo* al decir: *ya no hay Pirineos*, nosotros vamos á demostrar que *ya no hay Despeñaperros*, sin temor á ser desmentidos. Madrid hace treinta años no conocia como hoy las costumbres andaluzas.

El hablar de Andalucía, era en la corte lo mismo que hablar del Congo ó de la China.

Ahora ya es otra cosa.

¡Lo que *varean* los tiempos!

Tenemos al estilo de Cádiz y Sevilla los *colmaos*, la *Taurina*, el *Puerto*, los *Andaluces*, etc., etc., donde se sirven en doradas bandejas las clásicas y populares *cañas de mansanilla*.

Así es, que se ha hecho de buen tono correr una *juerga* en dichos acreditados establecimientos. De cantaores y cantaores hemos oído la *flor*, *nata* y la *canela* que hay en su género.

Sirverio, Juan Breba y otros cien lo atestiguan.

De ellas, ahora mismo tienen Vds. en el teatro de la Bolsa á Dolores la Romana con *ocho mujeres*, que están dando el *opio* á los aficionados.

¡Olé, la gente flamenca!

La otra noche, por obsequiar á un amigo extranjero, le acompañé á que conociera las costumbres de la tierra de María Santísima.

Mi hombre creyó al principio que presenciaba una escena desconsoladora.

Al entrar nosotros cantaba la Rubia una *jabera*. Con las manos puestas en las *caeras*, y su continuo *jay... jay... jay*; mi amigo se alarmó hasta el punto de preguntarme si aquella señora sufría dolores de vientre....

Tranquilizándole en sus temores, me contestó que él lo creía así, por haber oído á muchos expectadores: ¡Olé tu madre! ¡Jay tu tía! ¡Anda tu abuelá por lo que suponía llamaban á los parientes para que le prestasen ánimos en trance tan apurado.

Cuando el *inglés* comprendió el significado de aquellas exclamaciones, que hube de explicarle lo mejor que pude, no pudo por menos que admirarse, poniendo tanta boca abierta, que desde aquella noche no ha vuelto á cerrarla. ¡Si se quedaria admirado! Figúrenselo nuestros lectores.

Todo cuanto pueda dar sello de flamenco, se copia por muchos en Madrid.

El *aire*, el *contoneo*, el peinado, las patillas—sino es sietemesino—hasta los *andares* y el modo de *escupir* tiene imitadores.

En fin, que Madrid ha aceptado las costumbres andaluzas con todas sus consecuencias.

Hace pocos años no se hacia el consumo tan considerable de hoy en los ricos y esquisitos vinos de Jerez y manzanilla, y por eso una de las consecuencias más ruidosas de ser *flamenco* ó darse *aire* de ellos, son las muchísimas *tormentas* que á cada paso vemos.

Antiguamente las tormentas descargaban agua. Ahora ya es diferente.

Arrojan vino. Los cortesanos, para acostumbrarse, se aplicaban el dicho de Cúchares á aquella señora que le molestaba el humo de su tabaco:

Ya se irá Vd *yaciendo*. Y así ha sucedido.

Conozco madrileño que es capaz de beberse, no digo el contenido de una *bota jerezana* de manzanilla, sino el *lecho* del Manzanares, si se lo llenaran de vino.

Con que lo dicho: Ya no hay Despeñaperros.

J. B.

En el número próximo, hoy nos es imposible, por sobra de material, irá la seccion: *Pim.... Pam.... Pum....* para la cual, tenemos una coleccion de muñecos de primer orden, porque son las figuras más extravagantes que circulan por Madrid.

También insertaremos una interesante carta que nos escribe desde una de las estaciones de baños un amigo nuestro, y en la que revela curiosos episodios ocurridos entre los bañistas.

—¡Qué tipos, valgame Dios! Cuánto farsante hay en este mundo.

RUBIAS Y MORENAS

DE NOCHE: JARDINES DEL BUEN RETIRO

Por mi buena ó mala estrella, acerté á pasar por un *corro-tertiula-circulo* alegre, de mucha algazara, que lo constituían varias y varios jóvenes de distincion, entre las cuales se singularizaba, llevando la batuta, el voto, la influencia y la palabra, una joven graciosa, de finas maneras, de excelente instruccion, y sobre todo, de un particular *spirit*, espíritu ó génio, que la atraía los aplausos y favores de la concurrencia.

Yo, al pasar, no hube de conocer el bello grupo de ambos sexos, incluidas las mamás, que algunas dormían, arrulladas por las blandas y frescas brisas de la noche, humedecidas por el Lozoya ó por las regaderas que su líquido esparcen, y marché adelante, cuando una voz dulce, aguda, pero suave, me dijo:

—Caballero A. G. T., esto quiere significar Agete, como me decía el insigne poeta satírico Villergas hace un monton de años;—deténgase usted un momento, que voy á consultarle respecto de una cuestion, si bien grave, de puro capricho, y áun de ilusion, muy al alcance de otras inteligencias ménos claras que las del viejo cantor.

La que así me interpeló y me detuvo, era la interesante joven Leopoldina, que frisaba en unos veinticinco Mayos, no siempre han de ser Abriles; pero sin que representase esta edad, pues era muy animada, espiritual y de génio vivaracho, aunque usaba gemelos, que dan más tono y seriedad á las fisonomías.

Leopoldina era un archivo ambulante, además de su esmerada educacion, de reminiscencias políticas, episodios nacionales y trozos selectos de literatura; y de todo hablaba, y de todo entendía, con una lucidez de imaginacion envidiable.

Sabía francés, inglés, italiano; poseía notablemente la música, recitaba versos á chaparrones, lo mismo de Lamartine y de Victor Hugo, que los de Quintana, Espronceda y Zorrilla.

Con semejantes circunstancias, es inútil decir que era el encanto de las reuniones, la envidia de sus amigas, la diosa de sus admiradores.

Y no obstante, era soltera; no se casaba.... no se la conocían secretas simpatías, amorosos delirios.... Respetemos este misterio de su alma, que á nadie ha revelado.

—He detenido á Vd.; pero tome asiento por unos instantes.

—Gracias, bella Leopoldina, por el honor que me tributa, y que seguramente no merezco.

—Déjese Vd. de cortesías y modestas manifestaciones; ya sabemos que es sencillo y humilde.

—Sobre todo, señorita, con las bellidades.

—Todavía ¿eh?—exclamó un joven.

—¿Pues los que pisamos el dintel de la vejez no tenemos ojos y corazon, tan perspicaces los unos y tan sensible el otro, como el más apuesto y galán manco?

—Dice bien,—interrumpió Leopoldina;—los que pisan el sendero, ya espinoso y árido, de la vida, en su período de hielo, reflexivo y de sensatez, son más profundos en sus juicios, que se parecen á las últimas llamaradas de las bujías cuando van á apagarse, ó al dulce canto de un cisne cuando sale á las orillas del lago, y anuncia languida y tiernisimamente su cercana muerte.

Por este trozo gongorino, conocerán nuestros lectores los puntos ó ribetes que calzaba la *literata*, que después prosiguió de esta manera:

—Por mi parte, aprecio más una flor, una frase de galantería de un viejo, que un suspiro amoroso de un joven; porque lo primero es la manifestacion pura del sentimiento, la revelacion del alma; y el suspiro es una manera diplomática de significar á veces lo que no se siente, por si hace efecto. Mas no entremos en digresiones, y vengamos á la cuestion. Se reduce esta á saber cuál tipo es más atractivo para el hombre, si el de una morena ó el de una rubia.

Enrique, este caballero y buen amigo, que presento á Vd., Sr. G. T., como joven muy erudito, está por los cabellos de oro, y de las rubias ha hecho una expresiva é interesante defensa.

Este otro amigo y Sr. D. Alfredo, de iguales prendas, está por lo moreno, por los ojos árabes, por el cabello de ébano.

—Hermosa Leopoldina, me pone Vd. en un conflicto: yo lo que puedo hacer es expresar humildemente mi voto, y remitirlo al criterio de personas superiormente ilustradas; empero no resuelve la cuestion, que siempre estará de pié, sin concluyente solucion, porque se funda en un capricho, en el modo de sentir y de ser el hombre.

Generalmente, el que es de color moreno y del temperamento propio á dicho matiz, bilioso-nervioso, gusta, ó se enamora de las rubias, cuya dulzura templada su genial vivo é irascible é impetuoso.

El que es muy blanco, de complexion fria y

linfática, busca lo negro, porque se ilusiona que tiene más vida, animacion, fuego y espíritu.

Yo así discurro; mas no pasa de una opinion oscura, que no sostendré ante otros convenientes razonamientos. Si Vds. me dan permiso, las recitaré, no siéndome infiel la memoria, unos ligeros é insignificantes versos que improvisé esta misma tarde durante mi solitario paseo.

—Con mucho gusto los oiremos, exclamó Leopoldina.

—Perfectamente,—dijo Enrique.

—¡Feliz ideal!—prorrumpió Alfredo; y todos me honraron con su aprobacion, imaginándose algunos que yo defendía su causa, ó su especial gusto ó capricho.

Reinó el silencio, tosi, estornudé, hice memoria, escupí, me arrellené bien en la silla, y recité á saltos ó tropezones, las siguientes estrofas:

LAS MORENAS

Una morena hasta un lego
le hace perder el sosiego,
pues sus ojos rutilantes,
cual las estrellas errantes
despiden un vivo fuego,

Si tiene su dentadura
de la azucena el matiz,
sobre su piel parda, oscura,
más resalta la blancura....
hasta un muerto hacen feliz.

¡Y qué suave es su piel!
—dicen los que la han palpado—
tienen un génio.... un aquel....
le ponen el cascabel
al gato más solapado.

Ruidosas y atronadoras palmadas salieron de una parte del grupo, es decir, de las morenas y sus defensores.

El otro partido, el de las rubias, sostenía un forzado y cruel silencio.

Juzgándose victorioso, aplaudían, no los versos, y sí el voto en favor de las morenas. Los partidarios de este color reían á carcajadas, burlándose de sus contrarios.

—Miladis y milores, ¡silencio! Escuchad,—dije, y proseguí de esta suerte:

LAS RUBIAS.

Rubia, pálida, hechicera,
pero de rojos bucles,
ni de pulidos colores,
y de mirar tierno y dulce,
con ojos como los cielos
cuando están limpios de nubes,
es el tipo más hermoso,
que más al hombre seduce.
Que cada rubia es un angel,
no hay de veras quien lo dude.
La excelsa Virgen Maria,
divina imagen que luce
en esplendente belleza,
rodeada de querubes,
blanca fué, color de rosa,
emblema de sus virtudes.
Suya la luz de los cielos,
la de sus ojos azules.

Reanimado el abatido espíritu de los rubistas, lanzaron sobre sus adversarios, los morenistas, hasta en lo de la belleza hay partidos.... arrojaron todo género de burlas y sarcasmos, creyéndose son reidos por la victoria.

—¡Alto!—exclamé,—voy á concluir.

En horas dulces, serenas,
yo contemplé á la mujer....
y es de justicia un deber
dar el triunfo á las morenas.

Confusion, desórden, gritería....
Calmado el tumulto proseguí.

De oro finísimas lluvias
sobre blonda cabellera....
¡qué grande injusticia fuera
no dar el triunfo á las rubias!!!

Apenas dicho el último verso escapé del jardín, temiendo las iras de los dos partidos.

A. G. T.

Faltaríamos á un deber de gratitud y consideracion sino enviáramos las más expresivas gracias á nuestro ilustrado colega *El Liberal*, por la distincion con que nos honra, habiendo tenido la mayor complacencia en recibir su visita.

A la estimable y popular *Correspondencia de España*, igual saludo, porque ha usado idéntica galantería con nosotros.

A los apreciables colegas de provincias que nos favorecen con el cambio y su anuncio, les dirigimos también la expresion de nuestro reconocimiento.

LA ROSARIO

Gran fábrica de jabones perfumados de Santander.

Teremos el gusto de anunciar á nuestros lectores, que en uno de nuestros próximos números haremos la descripcion de este magnífico establecimiento, que hemos visitado.

De esta manera empezamos cumpliendo lo que tenemos ofrecido de hacer la reseña de los primeros establecimientos de España.

Hemos sido honrados con la visita de nuestro distinguido y querido amigo D. José Antonio Fernandez, propietario de la acreditada farmacia de San Pedro, establecida en la ciudad de Sevilla, para donde ha salido ya de regreso de su viaje á París, en donde ha estado adquiriendo especialidades de su facultad, después de estudiar sus aplicaciones y felices resultados.

—Y va de cuento:

A propósito de la manía que nos ha dado para que con el total de las fianzas de fincas en poder de los señores caseros ó sus administradores, se establezca un establecimiento de crédito, nos cuenta un amigo el siguiente *sucedido*:

Un pobre hombre, mejor dicho, hombre pobre, pero no de espíritu, llegó á una villa bien recomendado, teniendo la buena suerte de encontrar un bendito señor que le nombrase administrador de una soberbia finca que poseía en una de las calles más principales.

Ya en posesion de su cargo, se hizo entrega del importe de las fianzas de los inquilinos, reuniendo una suma considerable, con la cual, y aprovechando un magnífico local de planta baja que la finca que tan bien administraba tenía, instalóse en él.

Abrió al público á poco un magnífico establecimiento, que todavía existe.

Marchó bien, y ahí lo tienen Vd.

Admiramos el arrojo del administrador, y como este ocurren muchos casos de emprender negocios arriesgados con dinero ajeno.

Si salen bien, se rien del mundo.

—¿Y si salen mal?

Ninguno va al canal.

Hemos recibido el núm. 10 de *El Telón*, periódico festivo que se publica en Granada, bajo la direccion de D. Miguel Mendez Alvarez.

Recomendamos á nuestros suscritores este ilustrado semanario, que es uno de los más baratos que ven la luz en provincias, y que mejores condiciones reúne.

Con verdadera satisfaccion hemos sabido que nuestro respetable amigo D. Valentin de Domingo y Roca, proyecta presentar al Ayuntamiento de la ciudad de Pamplona proposiciones para surtir de agua á dicha poblacion.

Como el Sr. de Domingo y Roca tiene probada suficiencia y dotes especiales en el importante ramo de fontanería, durante muchos años que viene prestando sus servicios al municipio de Madrid, creemos poder dar de antemano nuestra enhorabuena al de Pamplona si este acepta su importantísimo proyecto.

Publicacion importante.—El distinguido médico-oculista D. Casiano Macías y Rodriguez ha tenido la amabilidad de remitirnos un ejemplar de la importante obra del doctor Magne, titulada *Higiene de la vista*, por cuya esmerada traduccion le damos la enhorabuena. Es una obrita útil á todos, que todos debemos leer, el enfermo para curarse y el sano para preservarse de las funestas enfermedades que por falta de higiene y de conocimientos acometen á la vista. Debemos, por lo tanto, agradecer este servicio al Sr. Macías y Rodriguez, acreditado oculista que, además de tener hoy una de las clínicas más concurridas de esta corte, es inventor del *Colirio resolutivo de la catarata*, del que tanto bien ha de reportar la humanidad.

—¿Qué será, que no será?

En los números anteriores tuvimos ¡oh, inocentes! la pretension de ser escuchados para que se modifique el sistema establecido de tener en su poder los propietarios de fincas las cantidades que en concepto de fianza entregan los inquilinos.

Por lo visto á nadie interesa esta cuestion baladí.

—¡Oh, qué gran país!

VIAJEROS ILUSTRES

El calor se deja sentir de una manera feroz en todas partes; así que muchos viajeros han ido por lana y van á volver trasquilados.

Sabemos de una familia compuesta de una señora gruesísima, por cierto, de su esposo, una criada y un perrito, que cargados de una porcion de utensilios de viaje, salieron poco ménos que asfisiados en la estacion de Burgos.

¡Qué caprichos tienen ciertas gentes! tenían aquí una sierra tan primorosa y tan fresca, agnas cristalinas y saludables y esquisitas frutas se van á la frontera, gustan mucho y sufren multitud de incomodidades.

Antiguamente no se pasaba de Torrelodones al Escorial por ese punto, y de Miraflores y Leyzoya, verdadera Suiza, por el otro lado; y es sin contar con Becerril de la Sierra, Navacerrada, Moralarzal, Alpedrete y la Granja, en donde disfruta de una temperatura agradabilísima.

Pero hoy ir á estos amenos sitios es muy *curioso* de *buen tono* es viajar en los trenes *botijos*, presados como sardinas y con un calor que sólo aguanta Bou-Amema y caíres argelinos que acompañan.

Siguen la moda de veranear aristocráticamente el zapatero de portal, el tendero de aceite y vinagre, el *limpio* carbonero, la moza de rúmbo, el cigarrera, el cochero de plaza y hasta el *limpio* botas y *mancha* pantalones.

En fin, que no se corrije este abuso, y hay quien no come en invierno para darse importancia ridícula quince días de verano.

—¿Es tontería ó petulancia?

SECCION LITERARIA

A UN SAUCE

EN RECUERDO DE MI DIFUNTO
GERTRUDIS

Llorando estás, bello sauce,
y al suelo inclinas tus ramas,
y trascurrido algun tiempo
ostentas tus gruesas lágrimas.
A la margen de este arroyo,
y al susurro de sus aguas
gozas, alientas y vives,
y alivias penas amargas.
Pero á mí no me consuelan
ni las aves ni las auras,
ni el arroyo, ni sus flores....
nada, sauce, nada, nada.
Yo no ostento, ni publico
el llanto que el duelo arranca,
pues cual plomo derretido
cae dentro de mis entrañas.

Murió un ángel, y mi espíritu
fué tras él.... ¡oh, suerte infausta!....
Era la luz de mi vida,
era mi ángel de gracia:
hija, hermosa, y adorable....
¡de virtud célica palma!
Eterno será mi llanto:
¡de enjugarle quién se encarga!
—¡Yo!—responde una deidad
negra, espantosa y aciaga.
—Sí, comprendo.... sé quien eres....
¡la horrible y traidora PARCA!

A. G. T.

Una bella é instruida señorita, que será nuestra colaboradora, nos dispensa el honor de remitirnos la siguiente décima, en contestación á nuestros ligeros versos, con que recordamos al número anterior una improvisacion suya, que insertamos con mucho gusto.

AL SEÑOR DE G. T.

Si yo soy un ruiseñor
tú me enseña á cantar,
y es un deber tributar
justicia al viejo cantor.
De mi vida en el albor
sin duelos y sin pesares,
te escuché en el Manzanares,
y sus frescas puras brisas
mezclaban nuestras sonrisas
con tus plácidos cantares.

ENRIQUETA.

SECCION DE ESPECTÁCULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Gran concierto musical, por Chapi.

CIRCO DE PRICE.—Gran funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos, por los Sres. Albanos y el clown Medrano y el jardín de Hong-Kong.

MADRID

Impienta de Felipe Pinto Orovio
Dos Hermanos, 1

ANUNCIOS DE MADRID

BAZAR UNIVERSAL

ANUNCIOS DE MADRID

ESPECIALIDADES DE VIENA
privilegio de introduccion.
de Viena, reposteria y
helados de Viena.

Toda persona de gusto
especialmente las bellas
de paladar exquisito
y es pulcra delicadeza,
hacen sinceros elogios
de los dulces de Viena,
de los quesitos helados
y de sus pastas de almendra.
Su fin: elaboracion
¡ah! ¡felicidad!
y merece mil aplausos,
pues no tiene competencia.
Los encargos para convites
que se reciben con cua-
tro horas de anticipacion en
establecimientos de las ca-
sas de
Calle Mayor, núm. 58 y Capella-
nes, núm. 8

Modista
Confeccion de trajes de se-
ras y niños á precios arre-
ados.
ISABEL RODRIGUEZ
CALLE MAYOR, 5, 3.º, IZQUIERDA,
Madrid.

EL GRAN BAZAR
DE
IBO ESPARZA.
CARRERA DE S. JERONIMO, 34.

JUGUETES
desde 2 á 1.500 reales. Los niños que deseen juguetes
novedad y de precios reducidos los hallarán en este gran
centro comercial.
Completo surtido en relojes despertadores y guarni-
ciones de reloj y candelabros. Relojes de pared. Precios
de 80 á 700 rs. Garantia de todos los relojes, un año.

CHOCOLATES
DE
MATIAS LOPEZ
MADRID.—ESCORIAL.
20 RECOMPENSAS INDUSTRIALES.
CAFES
MUY SUPERIORES TOSTADOS POR UN NUEVO PROCEDIMIENTO
TES
NAPOLITANAS Y BOMBONES
Depósito central. Puerta del Sol, 13. MADRID.
Oficinas. Palma Alta, 8.
Es tal el ruidoso crédito
que ya goza en toda España
el chocolate de Lopez,
y tan célebre su fama
que nunca jamas le tuvo
el de la orden monástica
de Agustinos y leónimos,
de chocolatería raza.

FEDERICO VIDAL
PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

Patés de fote gras, en latas, propios para viajes. Con-
servas inglesas, francesas y españolas.
Jarabes reifrescantes. — Licores en frascos para viajes.

HILERAS. 17. frente al Monte de Piedad.

Colocacion

La desea un jóven instruido
para escritorio ó cualquiera
otra clase de oficina.
Darán razon en la Redac-
cion de este periódico. — Vi-
llalar, 7, bajo izquierda.

GRAN BAZAR
DE
LA UNION
CALLE MAYOR, NÚM. 1, MADRID.

La numerosa clientela que tiene el Bazar de la
Union, así como todas las familias de Madrid que
visitan diariamente estos almacenes, verán que, respec-
to á grandes surtidos, y baratura en las precios, no
existe en esta capital ningún otro establecimiento que
reuna tantos elementos, ni que ofrezca tantas ventajas
á todas las clases de la sociedad.
Los géneros comprados se llevan á domicilio.
Los géneros para provincias, se embalan y expiden
sin molestias para el comprador.

EL GRAN BAZAR DE LA UNION
EN MADRID, EN PARÍS,
Calle Mayor, Paradis Poissonniere.
núm. 1. núm. 54.

GRANDES NOVEDADES
LONDRES PARÍS Y VIENA
EN ABANICOS
SOMBRILLAS PARAGUAS Y BASTONES
DE
MANUEL DE DIEGO.

1.—Cármén.—1.

LA ROSA IMPERIAL
CASA IMPORTADORA
DE
ARTICULOS DE LA CHINA Y DEL JAPON

Pañuelos de crespón, bor-
dados, lisos y adamascados.
Colchas bordadas. Crespón en
piezas para trajes y confeccio-
nes. Nipis y Canton. Abanicos
últimos modelos y petacas de
varias clases. Thes superiores.
JOSÉ GRANDE,
Postas, 15, Madrid.

GRAN PANORAMA
NACIONAL.

Paseo de la Castellana, frente á la Casa
DE MONEDA.
BATALLA
DE
TETUAN
POR CASTELLANI.
Abierto al público todos los
dias desde el amanecer á la
puesta del sol.
Entrada, 1 peseta.

PRECIOS
Ps. Cs.

En Madrid, 3 meses 1'50
Provincias y Portugal, id. 2
Ultramar y extranjero, id. 6

ANUNCIOS

Línea, 15 cént. de peseta.

Comunicados, á precios con-
vencionales.

Número suelto, 5 cts. de peseta

EL PANORAMA

SEMANARIO HUMORÍSTICO

MERCANTIL, INDUSTRIAL, AGRÍCOLA Y LITERARIO

Directamente, ó por carta con
los ó libranzas, á la Admi-
nistracion de este periódico, ca-
lle Villalar, núm. 7, bajo, y
en el Centro de Suscripciones,
Calle del Sol, 11 y 12 (Casa
de la Paz), Estanco Na-
cional, y en casa de Bailly-Bai-
lle, plaza de Santa Ana.

GRATIS A LOS ANUNCIANTES

Será nuestro semanario
Festiva, alegre revista;
Cada cuadro, cada vista,
Os dará un placer sin fin.

Exposicion permanente
De tipos y figurines.
Mamarrachos y arlequines
Del cortesano confín.

Tendreis en mi PANORAMA
Variada, amena lectura:
Nada de sátira impura,
Aunque sí aguda y mordaz.

¿Quién no quiere por un perro,
Falderrillo por más señas,
Tener en horas risueñas
Un grato y dulce solaz?

La vida de la tienda, en el estanco titi
parecido, y la dijo:
—Así debierais ser vosotros, y no que pareceis
mozos de un molino de aceite. Y luego tocáis con
vuestras sucias manos los visos, el chocolate, el
pan y los bizcochos.... Si nuestros amos visen
cómo se vende lo que *comen*.... de seguro que su-
critan nuevas y crueles angustias.
—¡Como eres tan limpia!....
—Voy á oler mal, cosa que no me gusta.

22 LAS PLAZUELAS
madre de Corticuras, retrasó su arribo á la tien-
da, y no pudo ver á su sobrina.
—¡Qué guppa estás, Guadalupe! ¿Vas á salir el
domingo? ¿Quieres que te acompañe?
Estas y otras linduras la decía uno de los de-
pendientes de la tienda, permitiéndose la liber-
tad de darle su mano, y otras libertades que se
toman los aprendices de tenderos.
No todas las criadas las toleran, y suelen re-
chazarlas de un modo enérgico y desagradable.
Guadalupe se limitó á contestar:—¡Mí gracias,
no me gustan las compañías en los paseos, pre-
fiero ir sola á ir mal acompañada, y á otra vez
no me cojas la mano, porque yo no gasto esas efí-
meras, y además me la manchas de petróleo, y
voy á oler mal, cosa que no me gusta.

23 DE MADRID LAS PLAZUELAS
—Oye, mi vida, rostro de ángel, pimpollo mío:
hace muchos dias que te sigo el rastro, como un
galgo á la liebre. ... pero haces tantos regates....
que no pude hasta ahora manifestarte las congo-
jas de mi alma.
—Estoy de prisa, militar, y no tengo tiempo de
oir lamentos ni declaraciones de nadie.
—Yo estoy faltando al cuartel á mi obliga-
cion, por verte, pichona mía....
—Pues jojo á la Ordenanza!.... No le fusilen.
Y le volvió la espalda, yendo á reunirse con
sus amigos.
—¡Maldita calle, con perdon sea dicho de las
cruces! Es difícil dar un paso entre tanta gente,
y luego tanto moscon, tanto busca-vidas, tanto
calandria, que vienen mintiendo amor á ver si
cámbios en el garlito. ¡Jesús y qué diablo de pla-
zuelas! Pues la de San Miguel, donde yo compro,
es lo mismo. Hemos tardado una hora en llegar
á este callejon del Infierno.
—Por eso voy yo á la plaza de la Cebada.
Entonces, hace pocos años, no existia el mer-
cado nuevo ó de hierro, que en nuestro humilde
juicio no reúne las condiciones necesarias para un
gran mercado, digno de la capital de España.
La primera que habló era una moza robusta,

Siendo insuficientes los mercados, los que acen-
dan á la *compaña* y los puestos ambulantes se en-
cuentran en la necesidad de extenderse por las
inmediaciones: de suerte, que dichas calles vie-
nen á ser la cola ó el apéndice de las plazuelas.
Una animacion extraordinaria, un vocerío mul-
tiple, confuso, aturridor, las voces de los vende-
dores, las reyertas de municipales y verdugueras,
las risas de las mujeres, su todo forma un conjun-
to infernal de ruidos estridentes y atormentado-
res.

III.
A los sitios que hemos citado iban, y hoy con-
turan, multitud diversa de clases y categorías.
Las plazuelas son las mismas, sus escenarios idén-
ticos, sus episodios iguales.

Cada uno lleva allí su fin particular, sus mis-
teriosas y á veces poco nobles aspiraciones.

Allí brillan diferentes trajes, opuestas costum-
bres, distintos caracteres.

Allí acude el viejo sagaz, el viejo verde, á quien
la vida de la tienda le ha dado un carácter de reu-
sencia y compuesto peinado, con cesta al brazo,
ó con el cable de paja, el manta-moñetas entre

La calle de las Tres Cruces, positivamente es á
la plazuela del Cármén, lo que fué en otros tiem-
pos la de la Ruda á la plaza de la Cebada, y lo
que es aún á la de los Tres Peces la calle de la
Torrecilla.

Guadalupe se hallaba en medio de la plazuela
del Cármén, próxima á la calle de las Tres Cru-
ces, que es otra segunda plazuela, á ciertas horas
de la mañana repleta de gentes, de vendedoras y
compradores, siendo las criadas de servicio la
mayoría de los que bullen y circulan por las es-
trechas vías.

La calle de las Tres Cruces, positivamente es á
la plazuela del Cármén, lo que fué en otros tiem-
pos la de la Ruda á la plaza de la Cebada, y lo
que es aún á la de los Tres Peces la calle de la
Torrecilla.

Guadalupe se hallaba en medio de la plazuela
del Cármén, próxima á la calle de las Tres Cru-
ces, que es otra segunda plazuela, á ciertas horas
de la mañana repleta de gentes, de vendedoras y
compradores, siendo las criadas de servicio la
mayoría de los que bullen y circulan por las es-
trechas vías.

La calle de las Tres Cruces, positivamente es á
la plazuela del Cármén, lo que fué en otros tiem-
pos la de la Ruda á la plaza de la Cebada, y lo
que es aún á la de los Tres Peces la calle de la
Torrecilla.

Guadalupe se hallaba en medio de la plazuela
del Cármén, próxima á la calle de las Tres Cru-
ces, que es otra segunda plazuela, á ciertas horas
de la mañana repleta de gentes, de vendedoras y
compradores, siendo las criadas de servicio la
mayoría de los que bullen y circulan por las es-
trechas vías.

La calle de las Tres Cruces, positivamente es á
la plazuela del Cármén, lo que fué en otros tiem-
pos la de la Ruda á la plaza de la Cebada, y lo
que es aún á la de los Tres Peces la calle de la
Torrecilla.

Guadalupe se hallaba en medio de la plazuela
del Cármén, próxima á la calle de las Tres Cru-
ces, que es otra segunda plazuela, á ciertas horas
de la mañana repleta de gentes, de vendedoras y
compradores, siendo las criadas de servicio la
mayoría de los que bullen y circulan por las es-
trechas vías.

La calle de las Tres Cruces, positivamente es á
la plazuela del Cármén, lo que fué en otros tiem-
pos la de la Ruda á la plaza de la Cebada, y lo
que es aún á la de los Tres Peces la calle de la
Torrecilla.

Guadalupe se hallaba en medio de la plazuela
del Cármén, próxima á la calle de las Tres Cru-
ces, que es otra segunda plazuela, á ciertas horas
de la mañana repleta de gentes, de vendedoras y
compradores, siendo las criadas de servicio la
mayoría de los que bullen y circulan por las es-
trechas vías.

La calle de las Tres Cruces, positivamente es á
la plazuela del Cármén, lo que fué en otros tiem-
pos la de la Ruda á la plaza de la Cebada, y lo
que es aún á la de los Tres Peces la calle de la
Torrecilla.

Guadalupe se hallaba en medio de la plazuela
del Cármén, próxima á la calle de las Tres Cru-
ces, que es otra segunda plazuela, á ciertas horas
de la mañana repleta de gentes, de vendedoras y
compradores, siendo las criadas de servicio la
mayoría de los que bullen y circulan por las es-
trechas vías.

La calle de las Tres Cruces, positivamente es á
la plazuela del Cármén, lo que fué en otros tiem-
pos la de la Ruda á la plaza de la Cebada, y lo
que es aún á la de los Tres Peces la calle de la
Torrecilla.

Guadalupe se hallaba en medio de la plazuela
del Cármén, próxima á la calle de las Tres Cru-
ces, que es otra segunda plazuela, á ciertas horas
de la mañana repleta de gentes, de vendedoras y
compradores, siendo las criadas de servicio la
mayoría de los que bullen y circulan por las es-
trechas vías.

La calle de las Tres Cruces, positivamente es á
la plazuela del Cármén, lo que fué en otros tiem-
pos la de la Ruda á la plaza de la Cebada, y lo
que es aún á la de los Tres Peces la calle de la
Torrecilla.

Guadalupe se hallaba en medio de la plazuela
del Cármén, próxima á la calle de las Tres Cru-
ces, que es otra segunda plazuela, á ciertas horas
de la mañana repleta de gentes, de vendedoras y
compradores, siendo las criadas de servicio la
mayoría de los que bullen y circulan por las es-
trechas vías.

La calle de las Tres Cruces, positivamente es á
la plazuela del Cármén, lo que fué en otros tiem-
pos la de la Ruda á la plaza de la Cebada, y lo
que es aún á la de los Tres Peces la calle de la
Torrecilla.

Guadalupe se hallaba en medio de la plazuela
del Cármén, próxima á la calle de las Tres Cru-
ces, que es otra segunda plazuela, á ciertas horas
de la mañana repleta de gentes, de vendedoras y
compradores, siendo las criadas de servicio la
mayoría de los que bullen y circulan por las es-
trechas vías.

La calle de las Tres Cruces, positivamente es á
la plazuela del Cármén, lo que fué en otros tiem-
pos la de la Ruda á la plaza de la Cebada, y lo
que es aún á la de los Tres Peces la calle de la
Torrecilla.

Guadalupe se hallaba en medio de la plazuela
del Cármén, próxima á la calle de las Tres Cru-
ces, que es otra segunda plazuela, á ciertas horas
de la mañana repleta de gentes, de vendedoras y
compradores, siendo las criadas de servicio la
mayoría de los que bullen y circulan por las es-
trechas vías.

La calle de las Tres Cruces, positivamente es á
la plazuela del Cármén, lo que fué en otros tiem-
pos la de la Ruda á la plaza de la Cebada, y lo
que es aún á la de los Tres Peces la calle de la
Torrecilla.

Guadalupe se hallaba en medio de la plazuela
del Cármén, próxima á la calle de las Tres Cru-
ces, que es otra segunda plazuela, á ciertas horas
de la mañana repleta de gentes, de vendedoras y
compradores, siendo las criadas de servicio la
mayoría de los que bullen y circulan por las es-
trechas vías.

La calle de las Tres Cruces, positivamente es á
la plazuela del Cármén, lo que fué en otros tiem-
pos la de la Ruda á la plaza de la Cebada, y lo
que es aún á la de los Tres Peces la calle de la
Torrecilla.

ANUNCIOS DEL EXTRANJERO

HIGIENE DE LA VISTA

POR A MAGNE

DOCTOR EN MEDICINA DE LA FACULTAD DE PARIS,
MÉDICO-OCULISTA DE LOS ASILOS DEL DEPARTAMENTO
DEL SENA

Obra honrada con las suscripciones del MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y DEL MINISTERIO DE MARINA Y LAS COLONIAS.—*Cuarta edición*, revisada y aumentada con figuras intercaladas en el texto. Traducidas al castellano por el médico oculista D. CASIANO MACÍAS RODRÍGUEZ, inventor del *Colirio resolutivo de la catarata* Madrid, 1880. Un magnífico tomo en 12.º, ilustrado con grabados intercalados en el texto. Precio, 3 pesetas Madrid y 3,50 en provincias, franco de porte.

La traducción de la importante obra del doctor Mag. ha sido encomendada al profesor médico oculista D. Casiano Macías y Rodríguez; nadie mejor que un médico especialista podía verter á nuestro idioma una obra tan importante como necesaria para que esté correcta. D. Casiano Macías, uno de los primeros en conocimientos prácticos oftalmológicos; por haber estado largos años al frente de la acreditada consulta del Excmo. Señor Nadal May, y desde el año 1875 tener en Madrid una de las numerosas consultas en su casa (*todos los días acuden unos doscientos enfermos*), son títulos suficientes para llenar el vacío que la traducción fiel de tal importante obra dejaba.

Todo el valor de dicha obra queda demostrado con la gran acogida en cuantas ediciones lleva publicadas, así como por las suscripciones de los ministerios de *Instrucción pública y de Marina de Francia*.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Sta Ana, 1, en Madrid, y en todas las librerías del reino.

Se halla de venta en la libreria extranjera y nacion de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Sta Ana, 1 Madrid, y en todas las librerias del reino.

En el escritorio de dicha Agencia Comercial, calle de Villalar, núm. 7, bajo, se facilitan notas de precios corrientes y se admiten cuantos pedidos se le dirijan para las importantes casas siguientes:

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Gran variedad de esquisitas clases de vinos generosos: Jerez, Manzanilla, Amontillado, Soleras, Moscatel, Pajarete, Pedro Ximenez, etc., etc. Vinos especiales para regalos en elegantes cajas de 12 botellas á precios desconocidos.

BODEGA DE BRACAS.—VALENCIA DE DON JUAN

Medoc español, premiado en la Exposicion de Leon de 1876

Vino de mesa puro, sin rival. *Medoc natural sin mezcla ni composicion alguna*, premiado en varias Exposiciones y recomendado por las eminencias médicas como el más sano é higiénico vino de pasto.

HIJOS DE PUGA.—ZAMORA

Casa fundada en el año 1816.—Proveedores de la Real Casa

Fábrica de aguardientes, espíritus, licores y ratafías por destilación.—Especialidad SIN COMPETENCIA para los LICORES ESCARCHADOS CON RAMO.

Veinticuatro recompensas industriales y últimamente la *Gran Medalla de Oro*, 'única concedida a la Industria Licorera en la Exposición de París de 1878.

Estos licores, solicitados y apreciados en todos los principales mercados del mundo, deben su legítima fama á la incontestable superioridad que reúnen en figura, sabor esquisita y esmerada elificación. De ahí que se fabriquen muchas imitaciones que en nada se parecen á los *verdaderos escarbachos* de la casa HIJOS DE PUGA.—ZAMORA.

Remesas á todas las provincias, Ultramar y extranjero.

AGENCIA COMERCIAL ESPAÑOLA, VILLALAR, 7, BAJO, MADRID

24 LAS PLAZUELAS

de cierta gracia en su fisonomía, de mirar descarrado y penetrante, y en fin, de un continente andaz y resuelto. Representaba la edad, de veintiseis años, revelando ser mujer de mundo; es decir, que ya sabía dónde la apretaba el zapato. Ella nos dirá lo demás de su historia. Aunque su nombre era Juana Mineira, se la conocía por la Nurra, cuyo mote indicaba su vigor.

La otra joven era un tipo opuesto, la antítesis de la Nurra, porque Benita, así se llamaba, tenía pequeña estatura, muy finas formas, y una fisonomía en extremo linda y simpática.

Sus sentimientos corrían pareja con su agriaciendo continente, y estaba considerada como joven de buenas costumbres y que cumplía con exactitud y honradamente sus deberes.

Así es, que la estimaban mucho sus amos, y lo mismo todos cuando la conocían.

Fenuditas á Guadalupe, ésta les propuso ir á tomar un humnito á la calle de Jacometrezo, y aceptada la oferta, se constituyeron en el *cáfé combineto*, guiadas de la idea de celebrar una conferencia.

Tres jóvenes de diferentes aspiraciones, de diverso carácter, de distinto sentir, que marchaban por senderos opuestos, cada una á su natu-

DE MADRID 21

carreras, que aspiran á una *ayuda* mientras estudian, y no faltan criadas generosas que se las proporcionan.

Por último, van allí algunos señores ó *amos*, que buscan criadas más bonitas y limpias que las que tienen.

Así, por este órden, conviértense aquellos centros en teatros de costumbres, en circos amorosos y en lugares de citas, amenazas, planes y cabaldeos.

IV

—¡Guadalupel!—gritó una joven, que, acompañada de otra, subía por la calle de las Tres Cruces.

—Venid, en la tienda os espero,—y la linda alcarreña penetró en un almacén inmediato.

—¿Ha venido mi tía Brígida?—preguntó.

—Aún no la hemos visto.

—Mucho se tarda: si viene, dadla este recado; —y dejó sobre el mostrador una cestita que contenía arroz, chocolate, azúcar, un trozo de gallina.

DE MADRID 17

Falta algunas cantidades y alhajas, y adquirió un interesado afecto de ciertas personas; es decir, tenía su partido.

La señora Narcisca (a) la Vivora, era la madre de Marcelo Corticarnas, y como suele decirse, de tal palo tal astilla.

Efectivamente, Marcelo, que era asado de rostro, listo y valiente, hijo único, estuvo muy mimado desde niño, hizo su santa voluntad en sayó muchos oficios, y escogió malos compañeros, teniendo, por último, perniciosas enseñanzas.

Tal era el novio de Gabriela, hijo dignísimo de tal madre.

Socorrida la anciana Brigida en la tienda de una de las calles inmediatas á la plazuela del Cármen, marcó en busca de su sobrina Graciana.

Iuue.

Contra esta unos diez y nueve años, era muy agraciada, limpia, de buenas maneras y decir, ó modo de expresarse, bastante fino, relativamente á la clase á que pertenecía. De lustrosos cabellos, color castaño, casi rubio, su blanca tez, y una graciosa sonrisa, siempre asomada á sus ojos, y á delgados lábios, la hacían simpática, y como su posición, aunque de sirviente, era muy desahogada, por causas que ella mismo expondrá, venía

20 LAS PLAZUELAS

delicados y finos dedos, porque hay criadas de *corte fino* en todos conceptos.

El viejo cazador goza, discurre, cavila, aecha y espera.

Luego propone, ofrece, se evidencia rico y generoso.

Se trata de una conquistista.

Pasemos á otros entes ó tipos de los que allí menudean, y cual culiebras se arrastran á los pies de una inteligencia que entiende de cocina, de plancha ó de labores, segun á lo que ha consagrado su servicio.

Los hay de mala catadura: vagos por excelencia, ó como vulgarmente se dice, de real orden.

Estos van en pós del merodeo, valiéndose de la astucia y del engaño, con la palabra *avorio* por delante, ocultando una intención dañina.

Estos son unos chulos sin oficio, pero que buscan el beneficio en el salario de las criadas.

Sus relaciones con estas traen no pocas veces fatales resultados.

Tambien se deslizan por las plazuelas algunos vivinos, sin hijos, que tienen rentas ó empleo y buscan formalmente una *amiga de traves*, meaos á la gabeta, porque solo fian á su bolsillo.

Estudiantes pobres, bien de Cirujía ó de otras